Obituario

Enric Ribas Mirangels

La semana pasada me llegó la luctuosa noticia del fallecimiento de Enric Ribas Mirangels, males varios acumulados llevaron a tan fatal desenlace.

Me siento orgulloso de haber tenido por amigo íntimo a Enric. Nos conocimos cuando opositábamos a Cátedras de Escuelas de Comercio, el venía de Barcelona, yo estaba en Madrid, donde se celebraban las oposiciones.

Enric era nacido en Olot, yo en Valladolid, encajamos maravillosamente desde un principio. Afortunadamente, ambos sacamos la oposición, el fue a Valencia y yo a Almería, aunque ambos paramos poco en estos destinos; Enric fue a Sabadell, yo a Valladolid. Naturalmente seguimos viviendo uno en Barcelona y otro en Madrid, desplazándonos los días precisos para el cumplimiento de nuestras obligaciones docentes.

A este primer paso en el ámbito académico le siguieron otros, el más importante nuestro acceso a la Cátedra universitaria que llegó para ambos en unos años. Las Universidades Autónomas de Barcelona y de Madrid fueron nuestros respectivos destinos. Por supuesto, nos ayudamos mutuamente para conseguir nuestros objetivos.

Conocí Barcelona de verdad de la mano de Enric, viví unos días en su casa, con su tía; asistimos a conciertos en el Palau y alguna ópera en el Liceo; él era muy melómano. Visitamos bellos lugares: Gaudí al completo, excelentes restaurantes, paseos por sus calles, etc.; siempre había aliciente para volver. También Enric vino a Madrid múltiples veces, todavía recordamos el regalo que trajo a nuestra hija Carolina cuando era muy niña, un monito muy especial. En la época de Josep Piqué como Ministro, Enric formó parte de varios Consejos que le traían a Madrid y a nuestra casa. Por nuestra parte, Paloma y yo fuimos también a Olot con Carolina, la madre de Enric nos decía *'ques muy maça la nena'*. En las paredes de nuestra casa cuelgan varios cuadros de la 'escuela pictórica de Olot', que reflejan el maravilloso paisaje del entorno pre-pirenaíco.

Enric participó en AECA desde el momento fundacional de la Asociación, incorporándose a su primera Junta Directiva, en la que permaneció hasta años recientes. Gracias a su buen hacer, AECA celebró en Barcelona uno

de sus primeros Congresos, así como diversos actos de presentación de sus Documentos sobre Principios y Normas de Contabilidad y sobre Financiación y Valoración de Empresas, Comisión esta última a la que vino perteneciendo y aportando sus muchos saberes sobre finanzas. Asimismo, fue también miembro de la Comisión de Contabilidad y Administracion del Sector Público.

En relación con este tema relativo al sector público, me gustaría recordar el Dictamen que me fue solicitado por el Ayuntamiento de Barcelona, mediando Enric, sobre 'Criterios contables para el Sector Público Local', que hube de presentar en la sede del propio Ayuntamiento de Barcelona, cuando me encontraba como Catedrático asociado en la entonces recién creada Universidad Rovira i Virgili en Tarragona. Sirva este caso como buen ejemplo de mi colaboración profesional con Enric Ribas y la firma de auditoría y consultoría GTAC, que el promovió, que continua en marcha.

Deseo poner de manifiesto igualmente las numerosas invitaciones recibidas para impartir alguna conferencia en el Programa Universidad Empresa de la Universidad Autónoma de Barcelona, promovido por el Profesor Ribas, dado el similar papel de este con el promovido por el autor de estas líneas en la Universidad Autónoma de Madrid: Coopera. Tras muchos años de existencia de este género de programas, ha quedado probado que la inserción temporal en la empresa de los estudiantes durante los últimos cursos de su carrera, ha llevado a estos a un importante progreso profesional.

Tuve el honor de recibir el Premio a la Excelencia Académica del año 2010 de la Asociación Catalana de Contabilidad y Dirección (ACCID) a propuesta del Profesor Oriol Amat. Ni que decir tiene que Enric Ribas me acompañó al correspondiente acto, lo que para mí supuso un importante respaldo.

Enric era persona franca, muy amigable, desprendido, muy culto sobre todo en el ámbito musical. Como no recordar los maravillosos viajes a Berlín, Viena y Milán que Paloma y yo hicimos con Pilar y Enric, para asistir a sesiones de ópera, conciertos de muy primer nivel, cantatas de coros, etc. Pilar era y sigue siendo un encanto de mujer que ha cuidado de su marido hasta su último aliento.

Solo me resta pedir que nuestro querido Enrique: 'Descanse en Paz'.

Leandro Cañibano
Presidente de AECA